

LA  PRIORÍA
LITERARIA



Lecturas
2/2025
abril de 2025

Luis Antonio de Villena

Miserable vejez



Colección Visor de Poesía

LUIS ANTONIO DE VILLENA

Poeta en Milán

VISOR, 2025.

12 euros

POESÍA



ENVEJECER, MORIR

Sobre el libro *Miserable vejez*
de LUIS ANTONIO DE VILLENA

De manera simbólica, tiene el nuevo libro de poemas de Luis Antonio de Villena un postfacio en lugar de un prólogo. Y es que la idea sobre la que gira el libro se ha tratado a menudo metafóricamente como un “arrabal de senectud”, unos “ríos que van a dar a la mar” o un “postrero puerto”, sin olvidar ejemplos más recientes como el “argumento de la obra” de Gil de Biedma o “la última costa” de Brines. Esta temática de la “última vuelta del camino” se explica muy bien en este texto final, que es verdaderamente sobresaliente como compendio y argumentación, por lo que no estaría de más que los lectores comenzaran por ese final en el que se declara sin ambages que *“amo la juventud y detesto la vejez, ni bella ni noble ni sagrada”*.

Pero antes de este postfacio magistral, *Miserable vejez* agrupa casi cincuenta poemas donde no todo es miseria ni arrepentimiento. Hay también cántico, celebración y lectura. De alguna manera, todo lector es un viejo que vuelve hacia sus espacios perdidos, sus querencias y sus mitos y es en esta presentación de retratos y situaciones donde Villena consigue su mayor logro con una serie de poemas

que van a integrarse dentro de lo mejor de su producción, que no es poca a estas alturas.

La antítesis fulgor juvenil - melancolía de la vejez no es nueva en Luis Antonio de Villena. Conecta muy bien este nuevo libro con algunos de los clásicos del autor. En *La muerte únicamente*, uno de mis libros preferidos, afirmaba: *“el loco amor, tan sólo el loco amor mi juventud lo salva”*. En el nuevo libro no solo se constata lo lóbrego sino también los chispazos de juventud que debería ser eterna: *“Aunque sea mentira, jamás se volverán ancianos, jamás / tendrán canas ni achaques oscuros. / Ellos matan la juventud de golpe”*.



Son impresionantes los finales de muchos de estos poemas, como lo es la temática, en cierto modo deudora de Jaime Gil de Biedma, cuya cita célebre principia el libro, sobre la mentira de la vida y su teatralidad. Luis Antonio de Villena es, como señalábamos antes, un maestro del retrato poético, lo que entronca a nuestro autor con una tradición que viene del renacimiento y llega al genial Manuel Machado. Impresionante el poema “Leonor en Frías”, de corte historicista, sin olvidar otros donde el personaje anónimo deviene símbolo de una decadencia. Leemos, por ejemplo, en “La marquesa”: *“Ella observa todo con altiva resignación, como si aceptara / que todo pasó pero debe defender los últimos estandartes. / Las nieves de antaño son imposibles cuando apenas nieva”*.

El libro de
VILLENA
posa junto a
nuestra
Helena de
Troya

**No nos dejes llegar Tú a la estación de los
bolsos perdidos, ni permitas que volemos
cuando no hay aire, ni mundo ni necesidad.**

La madurez, la vejez tiene innumerables y absurdas nomenclaturas hoy en día: “viajes para jóvenes mayores”, hemos llegado a leer en una propaganda del Imsero. Se intenta dulcificar, remediar, ocultar en un mundo de influencers donde no cabe un solo atisbo de dolor. El título de este libro, no muy poético pero sí muy eficaz, no debe ocultar un discurso verdaderamente coherente con la trayectoria de su autor, además de valiente, y, por otra parte, que en realidad nos encontramos ante uno de los mejores libros de poemas de los últimos años. Y escrito pasados los setenta: ahí queda eso.

David Ferrer. / davidferrer@arboladura.es